

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Todas las especies viven en los árboles, varias de ellas casi no conocen el suelo. Unas se distinguen por su ligereza y habilidad extraordinarias, otras se mueven lentamente con precaución, sin ruido, como fantasmas. Varias viven de día, la mayor parte, empero, empieza su vida solamente después de ponerse el sol y vuelve á dormir cuando este sale. El alimento en algunas consiste en frutas de diferentes clases, en botones y hojas frescas; el de otras en insectos y otros animales pequeños y en algunas plantas. En la cautividad se acostumbran todas á alimentación variada. No hacen mucho daño y tampoco son de gran utilidad.

A pesar de eso, el indígena no las mira nunca con indiferencia; ve al contrario, en las unas criaturas santas é inviolables, en las otras seres peligrosos que traen la desgracia consigo; por eso impide el indígena muchas veces al naturalista curioso el cazar semi-monos y hasta intenta espantarlos para que no los observe. Esta tal vez será la causa de que raras veces obtengamos las especies numerosas del orden, que viven en grandes manadas. No es muy difícil cogerlas, y se pueden cuidar muy fácil y sencillamente; también la mayor parte de ellas viven mejor en cautividad que los monos. Se propagan muy frecuentemente en las jaulas, si el trato es bueno. Las especies que se hacen notables por su alegre agilidad se acostumbran muy fácilmente á sus guardianes y hasta se hacen útiles al hombre, mientras que las especies completamente nocturnas se muestran tan ariscas como soñolientas, no haciendo caso de los cuidados que se les dispensan.

Los antiguos romanos se figuraban que los lemúridos eran almas de los difuntos, y que las buenas se convertían en los dioses lares, y las malas en espíritus malignos y nocturnos que inquietan á los pobres mortales, por lo que debían ser aplacados con fiestas especiales á media noche. La ciencia, que no aprecia ó no hace caso sino de los espíritus claros, pero que muchas veces no sabe qué nombre dar á una cosa, comprende también en los lemúridos á los vagabundos nocturnos y duendes, pero no seres invisibles ó impalpables, sino de carne y huesos, que tienen formas mas ó menos agradables, la esencia del orden de que nos ocupamos, una familia de los semi-monos que comprende las especies mas variadas en forma y se divide en muchos géneros.

## LOS LEMÚRIDOS—LEMURIDÆ

**CARACTÉRES.**—Los lemúridos tienen en general las señales características ya citadas del orden, no distinguiéndose esencialmente de las otras dos familias de los semi-monos sino por la dentadura, la forma de las manos y de los piés. Lo mismo que los monos, tienen aquellos también una dentadura en fila cerrada, notable por los pequeños dientes incisivos de la mandíbula superior, y los mas grandes, unidos y un poco inclinados de la mandíbula inferior. En los demás difiere la dentadura mucho en las varias especies, y sobre eso se fundan precisamente los diversos géneros; describiré por lo tanto estos caracteres distintivos cuando trate de los últimos.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La patria de los lemúridos comprende la isla de Madagascar y sus islas vecinas; además los encontramos en el Africa, propagándose sobre toda la parte media del continente, desde la costa oriental hasta la occidental hallándose también pocas especies en las islas sud-asiáticas.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Todos, sin excepción, habitan los bosques, prefiriendo entre estos las selvas

virgenes, ricas de frutas é insectos, y todos, si no evitan precisamente al hombre, no le buscan tampoco. Animales mas ó menos nocturnos, como todos los miembros del orden, se retiran á los lugares mas oscuros del bosque ó se esconden en huecos de árboles, donde duermen agazapados. Sus posturas son entonces muy extrañas. O están sentados sobre las posaderas, agarrándose con las manos al suelo, con la cabeza profundamente inclinada entre los brazos, y envolviendo esta y los hombros con la cola, ó se ponen uno junto al otro, de modo que á veces dos forman una bola, rodeando su cuerpo con las colas: cuando se los perturba en tal postura, salen á la vez dos cabezas del bulto, mirando con grandes ojos á los importunos.

El sueño de los semi-monos es muy ligero; el zumbido de una mosca les despierta; levantan las orejas y los ojos, llenos de soñolencia, y miran vagamente al rededor, pero solo por un momento, pues su miedo á la luz es grandísimo y sus ojos parecen mas sensibles á la claridad que los de todos los otros mamíferos; de día están, por decirlo así, muertos; su vida empieza con el crepúsculo. Cuando este aparece, se despiertan, se limpian el pelaje, dejan oír su voz bastante aguda y desagradable y empiezan su viaje por el aéreo territorio de su caza; entonces comienza un género de vida muy diferente, segun su carácter y cualidades, cada uno de los lemúridos. La mayor parte de las especies, que podemos considerar como las superiores, dejan oír á coro unos gritos que causan terror al que no está acostumbrado á ellos, porque estos gritos producen un verdadero ruido infernal y se asemejan al rugido de los terribles carniceros. Este aullido gruñidor del coro parece, como en muchos otros animales, significar el principio de la actividad de los lemúridos, pues que entonces vagan por sus terrenos venatorios, ó mejor dicho, de pasto, con una ligereza y habilidad que no se esperaría de ellos, considerada la soñolencia que muestran de día. Todos los modos de trepar y saltar, todas las bufonadas que ejecutan los otros monos, se ven en ellos en mucho mayor grado todavía. Parecen tener alas, tan atrevidos son los saltos que dan de una rama á otra, tan rápidamente trepan á los troncos ó corren por las ramas mas fuertes y tan continuamente se mueven de las maneras mas variadas. Al fin llega la manada, compuesta de un considerable número de individuos, á un árbol frutal y demuestra en el saqueo de aquel tanta energía, cuanta agilidad antes demostró corriendo, trepando y saltando. Comen mucho y destruyen mucho mas aun, y por consiguiente causarían un daño terrible si invadiesen, como otros monos, las plantaciones de los hombres. Pero los bosques en que viven son tan ricos en frutos de las clases mas variadas, que nuestros héroes no tienen motivo para destrozarse la propiedad del hombre.

En completo contraste con los géneros y especies del orden hasta ahora descritos, se presentan otros lemúridos en su sér y en sus movimientos. A hurtadillas y con pasos de gato, pasan lentamente de rama en rama. Sus grandes ojos redondos chispean en el crepúsculo como bolas de fuego y solamente por estos se descubre su presencia; pues el oscuro colorido de su pelaje les hace casi invisibles, aun á los ojos mas penetrantes, en la oscuridad de la noche; y la parte blanca inferior se encubre bastante con las ramas, sobre las cuales pasan. Hacen todos sus movimientos tan prudente y silenciosamente, que ni un solo ruido indica la existencia de un animal vivo.

¡Desgraciado el pájaro dormido en el cual fijan sus miradas! El indio no avanza mas cautelosamente por el sendero que le conduce á la guerra; el salvaje mas sanguinario no se acerca con intención mas hostil que el lemúrido á su dormida presa. Sin ruido, sin movimientos sensibles, si tal puede de-

cirse, avanza poco á poco hasta el sitio en que se halla; levanta entonces la mano con tanta calma como prudencia y la adelanta suavemente hasta tocar casi la víctima sumida en su profundo sueño, ahogando con un movimiento mas rápido que el relámpago, al pobre pajarillo, antes de notar este la presencia de su terrible enemigo.

No es posible figurarse la avidez con que estos cuadrumanos, de fisonomía tan dulce, devoran ansiosos una presa. Apodéranse indiferentemente de los pajarillos ó de los huevos que encuentran en los nidos, y parecen preferir los insectos y la carne de los pequeños vertebrados á las materias vegetales, aunque suelen comer algunos frutos.

Todos los individuos de las especies de que hablamos son circunspectos y prudentes. Se mueven en los árboles con lentitud, pero con seguridad; antes de dejar una rama se aseguran siempre de la otra. Su modo de andar por el suelo es difícil, y mas bien se arrastran que corren.



Fig. 90.—EL INDRIS LANUDO

**REPRODUCCION.**—Sobre la propagación de los lemúridos sabemos todavía muy poco, si bien varias de las especies superiores se han propagado alguna que otra vez en cautividad. La hembra de estos da á luz un hijuelo que apenas nacido se agarra á su madre; esta le lleva hasta que es bastante fuerte para caminar solo. En varias especies ayuda el macho, segun dicen los indígenas de Madagascar, á la hembra en la cria de los hijuelos, pero esto no está confirmado aun. Un calor igual y fuerte es condición necesaria para su constitución. El frío les pone enfermos y de mal humor. En este estado ó cuando se les inquieta en su sueño, demuestran su malestar. Cuando, empero, se encuentran bien, lanzan un gruñido particular, parecido al ruido de un torno y muy semejante al *run run* de los gatos.

**DOMESTICIDAD.**—Sus facultades intelectuales son generalmente limitadas, si bien hay algunas excepciones de esta regla. Todos son tímidos y miedosos, pero se defienden valerosamente, cuando se trata de cogerlos. Una vez acostumbrados al hombre, se vuelven familiares hasta cierto punto, y se muestran tranquilos y dóciles, pero sin perder nunca su timidez. Las especies de categoría superior se domesticen mas fácilmente, y hasta se dejan educar para ciertos servicios, por ejemplo, para la caza de otros animales; las de los individuos sin cola, empero, conservan también en la cautividad su carácter melancólico, enfadándose siempre que les

perturban; tampoco distinguen á sus guardianes de las demás personas.

## LOS INDRIS—LICHANOTUS

«Indri, indri—mira, mira—» dijeron los madagascarenses al naturalista Sonnerat, para llamar su atención sobre un lemúrido, que necesariamente debía excitar la curiosidad de los indios y del citado viajero, por su singular estructura.

Sonnerat eligió esta exclamación, mal comprendida, para nombre del mismo animal. Naturalmente este nombre es incomprendible para los indígenas. Después de haber separado y descrito una especie ó al menos una variedad del grupo, se emplea el nombre de «indris» para designar un género especial, por lo que también nosotros le conservaremos.

**CARACTÉRES.**—Los indris son, si así podemos decirlo, el tipo de los antropomorfos dentro de su familia y pasan por los mas desarrollados de todos los lemúridos. Su cabeza es pequeña en proporción de su cuerpo robusto y tienen el hocico agudo; las extremidades anteriores no son mucho mas cortas que las posteriores, notables ambas por la longitud de las manos y de los piés, y también de los dedos pulgares que son oponibles; los otros dedos están ligados por membranas interdigitales, hasta la articulación media, formando de esta manera verdaderas patas prehensiles. La cola no es mas que un corto muñon. Los ojos son proporcionalmente pequeños, lo mismo las orejas, ocultas casi en el pelaje; el pabellón de estas está desnudo en la parte interior, y muy peludo en la exterior. El pelaje muy espeso, casi lanoso, cubre no solamente casi todo el cuerpo, sino también las extremidades hasta las uñas. La dentadura consiste en cuatro dientes incisivos superiores, separados por un ancho espacio y en cuatro inferiores unidos, oblicuos y largos; además, hay un diente canino, dos premolares y tres molares en cada lado de la mandíbula; los inferiores son mas fuertes que los superiores.

### EL INDRI DE COLA CORTA—LICHANOTUS BREVICAUDATUS

En otros tiempos no se conocía mas que una sola especie de este género, á saber: el indri ó mejor dicho el *babacoto*, (en español «hijo del padre») de los madagascarenses (*Lemur indri*, *Indris brevicaudatus*). Peters ha encontrado ahora una segunda especie, probablemente diferente de aquella.

**CARACTÉRES.**—El indri de cola corta tiene 0<sup>m</sup>,85 de largo, deduciendo de estos 0<sup>m</sup>,025 para la cola. La cara, casi sin pelos, es, en el animal muerto, de un color negro oscuro; frente, sienes, garganta, pecho, cuello, cola, parte inferior de los muslos, los talones y los costados, blancos. No se sabe hasta hoy si el color del *babacoto* cambia; el animal es todavía poco conocido para poder decir si los sexos, los adultos y los pequeños, se distinguen por su color.

### EL INDRI DIADEMA—LICHANOTUS MITRATUS

**CARACTÉRES.**—La citada segunda especie, que tal vez no sea mas que una sola variedad del indri, es poco mas pequeña que este; su longitud llega á 0<sup>m</sup>,75 inclusa la cola que mide 0<sup>m</sup>,045. El pelo entre sedoso y lanoso, el colorido hermosísimo, si bien no hay colores demasiado vivos. El hocico negro y desnudo, y las mejillas muy poco peludas, están rodeadas de una ancha faja de color gris pálido, orlada de negro, la cual corre sobre la frente y los lados de la cara y se reúne en la garganta. Inmediatamente á esta faja se une una



mancha blanca, ocupando el vértice y la parte exterior del pabellón de la oreja y pasa á los lados del cuello y de la cabeza, juntándose con dicha faja. Orejas, nuca, hombros, brazos, espinazo hasta las caderas, la parte superior y media del pecho, la delantera de los muslos superiores y la interior de los muslos inferiores, son negros; los pelos grises ó negros en la base. Una mancha blanca en forma de largo triángulo, cubre los costados, y del mismo color son las partes interiores de los brazos y muslos superiores; las asentaderas y la cola de color rojizo amarillo, los pelos de la última grises cenicientos en su extremo, lo mismo que los antebrazos y la parte exterior de los muslos superiores é inferiores hasta el medio de los pies; estos y la parte peluda de las plantas de color gris claro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La patria de esta especie ó variedad es la misma del indri de cola corta.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Sonnerat, que nos ha dado á conocer el babacoto, cuenta que se mueve con la misma agilidad que sus congéneres, salta rápidamente de un árbol á otro, se sienta como la ardilla, cuando come, llevando su alimento, que consiste en frutas, con las manos á la boca; su voz se asemeja á la de un niño cuando llora; es de carácter muy suave y se deja domesticar fácilmente; en el mediodía de la isla, los indígenas le adiestran para la caza. Pollen nos cuenta algo más, pero, por desgracia, no son observaciones suyas, sino noticias recogidas.

«Hasta ahora, refiere el citado naturalista, no se encuentra este gran lemúrido, sino en el interior de las partes orientales de Madagascar, al menos me afirmaron los indígenas que no le han encontrado en otra parte. Mientras Vinson atravesaba el gran bosque de Alanamasotrao, le ensordecieron dos días seguidos los gritos de los babacotos, y dice, que los animales se reunían, según parece, en grandes manadas invisibles por desgracia en las espesuras del bosque. Los indígenas veneran á este animal como un sér sobrenatural, creyendo que sus padres se transforman después de la muerte en ellos. Por lo mismo creen también que los árboles, en que vive el babacoto, contienen en sus hojas remedios infalibles, y las recogen para emplearlas en caso de enfermedad. También pretenden los indígenas que es muy peligroso atacar al babacoto con la lanza, porque sabe cogerla al vuelo y volverla con gran destreza y seguridad contra su adversario. Las hembras, apenas nacidos sus hijuelos, los arrojan al macho, sentado en un árbol, y este vuelve á tirárselos para experimentar si su descendiente es digno de ellos; si el pequeño á pesar de estos ejercicios repetidos al menos una docena de veces no cae al suelo, los padres le cuidan bien, mientras que en caso contrario ni tampoco se toman la molestia de recogerle.» Creo innecesario asegurar que estas fábulas no son otra cosa sino consecuencia de la gran ignorancia de los indígenas en cuanto á este animal. «En ciertas partes de Madagascar, sigue diciendo Pollen, se enseña al babacoto á cazar pájaros, asegurando que presta los mismos servicios que un perro, y que coge los pájaros pequeños con gran habilidad para comer su cerebro.»

Que yo sepa, no ha llegado á Europa ningún babacoto ó indri vivo. Eso debe maravillarnos tanto más cuanto que el babacoto en Madagascar es casi un animal doméstico y su manutención no es difícil.

#### EL INDRI LANUDO—INDRIS LANIGER

**CARACTÉRES.**—Esta especie se ha confundido algunas veces con la de los makis, entre los cuales la comprendieron los naturalistas sistemáticos. Deriva su nombre de «lanudo» de uno de los caracteres que principalmente le distinguen, cual es el de tener el pelaje rizado y de aspecto lanoso, sobre

todo en el dorso y los costados. Este indri es pequeño; la longitud de la cabeza y el cuerpo no excede de un pie, y la cola mide nueve pulgadas. El color general es pardo claro con una faja blanca en el dorso del muslo y un tinte castaño en la cola. Algunos individuos tienen el pelaje rojizo oscuro, con mezcla de amarillento, siendo las partes inferiores de color más claro que las superiores. La cara es negra y los ojos grises. El grito de este animal, aunque no muy poderoso, se oye á regular distancia; tiene cierto tono melancólico y háse comparado al de un niño. La palabra indígena *indri* significa, según dicen algunos, «hombre de los bosques».

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El indri lanudo (fig. 90) es propio de las islas de Madagascar.

#### LOS PROPITECOS—PROPITHECUS

**CARACTÉRES.**—Los congéneres afines del indri, que llamamos propitecos de velo, se distinguen de estos por su cola algo larga, pero la estructura del cuerpo es casi la misma; solamente la dentadura muestra modificaciones de poca importancia.

El tronco es robusto; la cabeza, de tamaño regular, es redonda con hocico corto; las articulaciones se asemejan á las del indri, sobre todo en los brazos y piernas, y en la longitud y fuerza de los dedos pulgares, comparados con los otros dedos.

#### EL PROPITECO DE DIADEMA—PROPITHECUS DIADEMA

**CARACTERES.**—Este propiteco (*Haplorhina, Macromerus diadema*) llega á tener una longitud de cerca de 1 metro; y la cola 0<sup>m</sup>,045. El hocico, poco peludo, es negro; rodea los ojos una mancha en forma de anteojos de color blanco; una ancha faja sobre la frente, las mejillas, garganta y nariz son blancas; la parte superior de la cabeza, la nuca y el dorso de las manos, negros; los pelos, grises de plata en su base y negros en la punta; los pelos de la nuca y de la parte superior del espinazo, más claros que los de la cabeza, formando un moteado negro; las otras partes del tronco son blancas, con un tinte amarillo cargado; las asentaderas y base de la cola, blancas con tinte rojo. Las hembras tienen el color blanco pardo, gris en los lomos y las caderas; la cara es negra, con excepción de la nariz que es blanca (fig. 86).

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—No sabemos nada sobre la manera de vivir de este hermoso animal, ni tampoco en qué provincias de su patria habita.

#### LOS MAKIS—LEMUR

**CARACTÉRES.**—El nombre *Maki* es, según dicen, una imitación del grito del género más numeroso de esta familia, á cuyo género ha quedado el nombre científico de *Lemur*. Se distingue de casi todos sus congéneres por su larga cabeza de zorro, con ojos no muy grandes, y orejas de mediana longitud, casi siempre muy peludas, á veces con moño; las extremidades son bien formadas y casi tan largas las unas como las otras; las manos y los pies tienen sobre su dorso, escasos pelos; la cola es más larga que el tronco y el pelaje muy suave y fino, á veces también lanoso. Los dos dientes incisivos superiores, con corona aplastada, son pequeños, los tres inferiores estrechos y largos, acabando en punta; los dientes caninos agudos, angulares y aplastados en los lados; las coronas de los tres premolares superiores son poco triangulares; los tres molares inferiores tienen cuatro tubérculos poco marcados; el segundo de estos molares es más pequeño que el primero, y

el tercero más que el segundo. En su largo cráneo, abovedado por detrás, es notable por su longitud la parte del hocico. En el esqueleto se cuentan además de las vértebras del cuello, 10 correspondientes á las espaldas, 9 ó 10 lumbares, de 2 á 4 coxigeas y 22 ó 29 caudales; hay 8 pares de costillas verdaderas y otros cuatro de costillas falsas; aquellas son delgadas y angulares. El estómago tiene un gran fondo y el intestino ciego es también de considerable tamaño.

Se han separado muchas especies de este grupo; las averiguaciones, empero, de los últimos tiempos han demostrado que muchas de estas no son más que diferencias sexuales ó variedades de otras especies.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Todas las especies del género habitan los bosques de Madagascar y de las islas vecinas. Las excelentes observaciones de Pollen nos han dado una idea algo detallada sobre los makis en libertad. De día viven en las más ocultas espesuras, y de noche se mueven gritando en busca de su alimento. Un maki (*Lemur mayottensis*), que habita en la Mayota, observado por el citado naturalista, nos puede servir para darnos á conocer la manera de vivir de sus congéneres. Estos animales viven en manadas de seis á doce individuos en las selvas vírgenes de la isla, alimentándose, sobre todo, de los frutos de las palmeras, y pasando, para encontrarlos, de una parte á otra. Se les puede observar, tanto de día como de noche, sobre los árboles, de los cuales bajan de vez en cuando para recoger las frutas caídas; apenas se ha puesto el sol, dejan oír sus lastimosos gritos, lanzados á coro. Sus movimientos son como los de sus congéneres, ligerísimos, ágiles y hábiles; una vez despiertos vuelan casi por las copas de los árboles, saltando de una manera maravillosa.

**CAZA.**—Perseguidos por los perros se refugian á las copas más altas de los árboles, fijan sus ojos en el enemigo, balancéanse con la cola, gruñendo y regañando; tan luego como ven al cazador huyen hacia el bosque, y entonces es muy difícil seguirlos y matarlos. Heridos, se defienden furiosamente contra los perros, saltan, como Pollen mismo ha visto, sobre el lomo de estos, agarrándose con los dientes á las orejas y al cuello. En Mayota emplean para cazarlos perros-lobos, los cuales indican, ladrando, cuándo han encontrado un maki; al mismo tiempo asaltan el árbol en que este se halla. De esta manera se da al cazador la ocasión de acercarse sin ser visto, porque el maki fija toda su atención en los perros. La caza es muy divertida, pero penosa á causa de las espesuras y escabrosidades de los bosques. La carne tiene el gusto de la del conejo y es muy sabrosa, por lo cual se persigue con afición á este animal, poco nocivo, á pesar de considerarse á sus congéneres como inviolables en otras islas.

**DOMESTICIDAD.**—Las facultades intelectuales de los makis no son superiores á las de sus congéneres; sin embargo, es su carácter agradable. Por lo común son dóciles y pacíficos; algunos, empero, son también salvajes, tercos y muerden. Les gusta mucho dejarse acariciar, pero no muestran cariño particular á su guardian. Varias especies llegan frecuentemente á Europa y viven mucho tiempo en cautividad; lo prueba, por ejemplo, un vari que vivió 19 años en París. Casi siempre se domestican muy pronto y se vuelven mansos y afables. No es difícil mantenerlos, pues se acostumbra á toda clase de alimentos; los cogen con las manos, se los llevan á la boca y á veces los reconocen también con esta. Para expresar su alegría gruñen, y ordinariamente entonan su canción cuando quieren dormir.

Buffon poseía un maki macho, muy divertido á causa de sus rápidos y graciosos movimientos; pero que también era pesado muchas veces por su insolencia y poca limpieza. Corría á las casas vecinas, robando allí frutas, azúcar, etc.; abría

como un refinado ladrón, si se le permitían las circunstancias, las cajas y puertas, para lograr su fin. Comúnmente estaba atado, y cuando se escapaba, era muy difícil cogerle otra vez; pues mordía, aun á los que más conocía. Le gustaba mucho lamer la mano de su guardian, pero la mordía, después de haberla lamido con su lengua áspera como la de un gato hasta enrojecerla. Gruñía continuamente; dejándole solo, se fastidiaba y cantaba como las ranas para expresar su disgusto. Tenía miedo del frío y del agua, por lo que, durante el invierno, se quedaba siempre cerca del fuego, poniéndose á veces en dos pies para calentarse mejor.

El maki, que vivió tanto tiempo en París, gustaba también mucho del fuego, y se sentaba siempre cerca de la chimenea, acercándose á veces tanto, que se quemaba los bigotes. En contraste con el anteriormente citado, era muy limpio; todo su pelaje lucía y se guardaba mucho de ensuciarse. Era vivo, ágil y curioso. Lo examinaba todo, tirándolo por el suelo, ó destruyéndolo y dispersándolo. Era afable con cuantos le acariciaban y hasta con los extraños. Por la noche saltaba ó bailaba á veces media hora, después se tendía encima de una tabla que estaba sobre la puerta, y antes de adormecerse imitaba el «run run» de los gatos. En su juventud comía todo lo que es susceptible de comerse, bebía también vino; cuando adulto, escogía más su alimento y era más quieto é inteligente.

Han llegado á reproducirse en Europa: dos makis de frente blanca, macho y hembra, que vivían en París en perfecta inteligencia, acabaron por aparearse. Después de una gestación de cuatro meses, la hembra dió á luz un pequeño del tamaño de un ratón, con los ojos abiertos, el cual se asió inmediatamente al cuerpo de su madre, que levantaba las piernas á fin de ocultarle casi por completo á las miradas de los curiosos. Cada vez que se acercaban á ella, volvíase de espaldas para que no viesen á su hijuelo, y desde el momento en que le tuvo, mostrábase ordinariamente muy dócil, amezando con los dientes á cuantos trataban de aproximarse. Seis semanas después de su nacimiento el pequeño se parecía del todo á su madre por el pelaje, y hacia la misma época comenzó á probar de todo lo que se le daba, pero su madre no le destetó hasta los seis meses.

Un vari del jardín de las plantas vivió en una jaula mucho tiempo y en la mejor armonía con uno de sus congéneres, hasta que se los llevó á otro puesto. Aquí cambió la cosa; el vari, más fuerte, mató á su compañera á la primera noche.

#### EL MAKI VARI—LEMUR VARIUS

**CARACTÉRES.**—Su longitud es de 0<sup>m</sup>,90 (0<sup>m</sup>,42 para el cuerpo y 0<sup>m</sup>, 48 para la cola). El pelaje, largo en la cabeza y costados, es jaspeado de negro y blanco, con manchas grandes, pero irregularmente dispuestas de tal modo, que en ciertos individuos domina el primer color y en otros el segundo. Algunos son negros y otros todo blancos, y los hay que tienen la mitad ó la totalidad de la espalda de este color y el vientre negro ó vice-versa. La cara, la cola y los miembros anteriores son comúnmente negros, y las orejas blancas. No se puede decir más sobre la repartición de los colores.

Pollen cree que también el maki zorro (*Lemur ruber*), que vive en los mismos sitios y vaga en manadas como el vari, no es más que una variedad de este último.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Hasta ahora, dice Pollen, se ha observado el vari solamente en los bosques del interior de la isla de Madagascar, es decir, en los territorios que se extienden entre Tintingá, Tamatava y Antananarivo.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—También se encuentra en grandes manadas y se alimenta de frutas. Es